



Video expresión. Una invención de sí mismo.

Resumen:

En el presente artículo se presenta una síntesis de una investigación realizada alrededor de un uso educativo del video en el aula: la videoexpresión. En dicho estudio se abordaron las maneras de ver, mirar y narrar a partir de la reflexión sobre sí mismo, por parte de los estudiantes. Al igual que se indagó sobre las transformaciones cognitivas en el proceso de elaboración de una autobiografía en video, elemento que sirvió para desarrollar el análisis de información desde la semiótica audiovisual y el aprendizaje cognitivo de la autonarración.

Abstract:

The author writes about the educational use of the video in the classroom. In this research he speaks about the ways to look and tell from the student's reflexion. Also he writes about the cognitive's transformations in relation with the construction of autobiography.

Palabras clave: videoexpresión, autonarración, autobiografía, si mismo.

Keywords: video expresión, self – narration, himself

**Diego Leonardo
Marín Ossa.**

Comunicador Social por la Universidad Católica Popular de Risaralda.

Magister en Comunicación Educativa por la Universidad Tecnológica de Pereira.

Docente auxiliar de la Licenciatura en Comunicación e Informática Educativas de la Universidad Tecnológica de Pereira.

leandro73@utp.edu.co

1. Introducción. Recuento de este proyecto de investigación.

Este proyecto nació en el aula. Parte de una exploración inicial con los estudiantes de quinto semestre de la Licenciatura en Comunicación e Informática Educativas de la Facultad de Educación integrada a la Universidad Tecnológica de Pereira. Allí he tenido la necesidad de indagar el sentido de la asignatura de video, en medio de un pregrado que considero de frontera, es decir, nacido de una disolución de formas tradicionales de entender la comunicación y la informática como meros instrumentos en la formación profesional, y que ahora se constituyen en objeto digno de estudio y de formación, para que futuros licenciados promuevan las NTICS en los centros educativos y las comunidades en los que emprenderán su labor docente.

1.1 Motivaciones preliminares.

Al diseñar la asignatura me veo en la necesidad de escrutar la historia del video y encuentro información sobre sus orígenes como tecnología auxiliar de la televisión, sobre las técnicas de realización, el lenguaje videográfico con respecto al cinematográfico y al televisivo, hasta llegar a los usos: comercial, expresivo, investigativo, educativo entre tantos otros que van apareciendo en tal pesquisa.



Quizá uno de los antecedentes que resulta más llamativo es su carácter experimental, y es aquí donde se sustenta mi búsqueda. Es entonces cuando decido comenzar mi estudio a partir de un sentido: la palabra video viene del latín videre que significa yo veo, de allí que me parece que los futuros docentes deben aprender primero a verse, conocerse a sí mismo ($\gamma\nu\omicron\sigma\tau\iota\ \tau\epsilon\ \alpha\upsilon\tau\omega\nu$, nosce te ipsum), tal y como lo sentenció Sócrates, antes que emprender la formación de otros.

Esta premisa me ha servido a lo largo del curso y de la investigación para indagar quiénes son mis estudiantes, es decir, qué les interesa expresar, qué estructuras narrativas están incorporando a través de los medios a los que han estado expuestos desde niños, qué temas o asuntos consideran importantes para hacer visibles a través del video, qué estrategias discursivas utilizan para generar determinado impacto en otros pares y en ellos mismos como audiencia. Desde ese momento desarrollo el curso a partir de los contenidos básicos, de lecturas, prácticas y de la indagación sobre las formas de expresión de los estudiantes a través de varios proyectos videográficos: el ejercicio del plano imposible, el videoclip musical, el clip de

ciudad, la autobiografía en video, el ejercicio de video etnográfico, el video comunitario, el video documental y el video educativo. Y por otra parte



decido ubicar esta investigación en el proyecto de video autobiográfico, forma de la videoexpresión.

Ahora bien, el proyecto ha permitido que a los estudiantes más allá de dejarlos en una especie de "encantamiento videográfico" luego de realizar su autobiografía, avancen hacia al video en otras formas de narrar desde el video etnográfico, el video comunitario, el video documental y el video educativo.

Con lo anterior y tras la muerte de mi abuelo, la huella que generó en mí el poder expresar todo lo que sentía a través de una autobiografía en video, me llevó a reflexionar el alcance que tiene esta estrategia, sobre todo cuando se necesita recuperar el valor de las cosas. Todo esto: los intereses académicos, profesionales y humanos me condujeron a esta investigación desde el aula y decidí emprender este proyecto con tres propósitos:

- Enseñar video (los orígenes y la naturaleza del medio, los componentes tecnológico, semiótico y antropológico)
- Enseñar a ver video (las formas de representación, expresión y narración, su impacto psicológico y social)
- Enseñar con el video (sus usos artísticos, sociales e investigativos y sus posibilidades educativas desde el ámbito cognitivo y dialógico)

Hoy, cuando comprendo lo que significa para alguien saberse expresar, lo importante que es el

hecho de aprender a comunicar nuestras ideas y sentimientos por medios complementarios a la palabra y el cuerpo; en este momento de mi vida en que estoy aprendiendo a amar el oficio de maestro, me parece apropiado emprender la aventura de enseñar video, enseñar a ver video y enseñar con el video.

Por todo esto, luego de experimentar, revisar y ajustar una y otra vez mi propuesta durante tres años, tanto desde la revisión de los trabajos hechos por los estudiantes, como desde los aportes generados en la Maestría en Comunicación Educativa, consideré que ya existía un proceso maduro que después de seis semestres de haberse llevado a cabo, podría someterse a prueba a través de este estudio cuyos resultados dejo en sus manos.

1.2. Teorías abordadas.

Desde el diseño y ejecución del presente estudio, se ancló el proceso en los aportes conceptuales recibidos en cada seminario de la Maestría en Comunicación Educativa, es así que para comenzar se hace necesario señalar de dónde emergen las teorías que han servido como referente para sustentar esta investigación y ubicarlas en dicho contexto.

Si se tiene en cuenta que existe un estrecho vínculo entre la comunicación y la educación y que el proyecto parte de un título que se constituye en el primer indicio que nos ubica en este estudio, vale decir de dónde proviene el pretexto investigativo a

nivel teórico.

En ese sentido, y como primer asunto, de las teorías de la comunicación se desprenden diversos enfoques, entre ellos el semiótico. Aquí nos interesa subrayar aquellas teorías que a partir de la comunicación audiovisual asumen los medios como escenarios de significación educativa y que desde las teorías del aprendizaje, como en el caso del cognitismo, asumen las diferentes formas de expresión y comunicación como maneras de desarrollar y construir procesos de pensamiento y de lenguaje, que operan como referentes mentales desde los cuales actúa el estudiante en su proceso de crecimiento e interacción social.

En nuestra época la semiótica ha conseguido desarrollar un corpus teórico amplio y abarca cantidad de asuntos y fenómenos significativos, entre ellos la comunicación audiovisual, es así que para el caso que nos corresponde, el video, se constituye en un referente tan válido como práctico a la hora de realizar una investigación. Y de otro lado el cognitismo y la perspectiva heurística permiten verificar los procesos activos de los estudiantes a través de los cuales apropian y usan el lenguaje en general y el audiovisual de manera particular en este estudio. Veremos a continuación un diagrama descriptivo en el que de manera sintética, se presentan las líneas teóricas de las cuales se desprende la investigación y que permiten tejer la propuesta pedagógica.

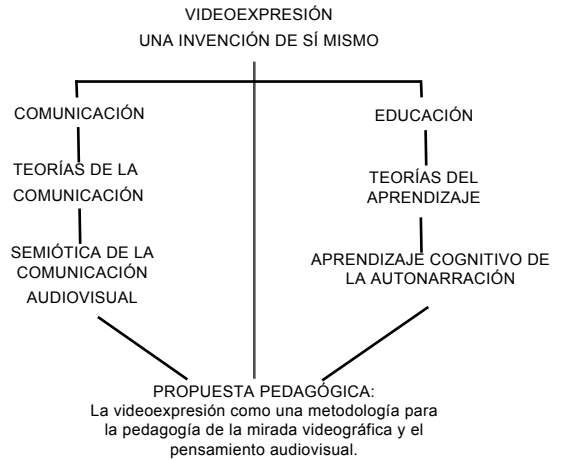


GRÁFICO # 1

Aquí queda ilustrado a través del diagrama, las líneas teóricas que desde la comunicación y la educación se trazaron, para desarrollar el marco conceptual del presente estudio.

1.2.1. La semiótica de la comunicación audiovisual.

En efecto es Peirce (1839 – 1914), quien dedicará gran parte de su esfuerzo en el estudio de la teoría de los signos incluyendo todo sistema y clasificación de los mismos, su objeto de estudio, el proceso de semiosis y los niveles gramatical, semántico y pragmático¹ que provienen del trívium medieval, así como el fenómeno signico desde lo formal y lo ontológico haciendo hincapié en la categoría de interpretante y sus implicaciones en el uso de los signos, en las inferencias del intérprete y en la acción, en general, la praxis humana.

En efecto el filósofo pragmatista en su clasificación de los signos propone

¹ Charles Morris continuaría esta línea de investigaciones alrededor de estos tres niveles del lenguaje.



el icónico como una representación caracterizada por establecer una relación de semejanza con el objeto al que alude: "Hay tres clases de signos. En primer lugar, hay semejanzas o iconos; que sirven para transmitir ideas de las cosas que representan simplemente imitándolas" (CP 2.281, 285 y 297-302).

De allí que diversos autores hayan tomado esta definición para ampliar el campo de estudios sobre el fenómeno de la imagen, tanto la fija como en movimiento y desde varios soportes como en el caso de la pintura, el grabado, el dibujo, la escultura, la fotografía, el cine, la televisión y el video.

Los otros tipos de signos con relación al objeto que representan son los índices y los símbolos ², en este sentido es preciso decir como lo recuerda Eco: "El índice es un signo que tiene conexión física con el objeto que indica, como en el caso de un dedo que apunta a un objeto, una banderola para señalar la dirección del viento, el humo como síntoma que indica la presencia de fuego" (U. Eco, 1994, p. 57).

Del estudio de los indicios se ha desprendido una vasta literatura ensayística, Roland Barthes propone su Introducción al análisis estructural del relato y señala que es preciso

identificar en un relato las unidades funcionales del mismo, entre otras cosas los índices. Sin embargo Barthes deja el asunto en abstracto y el profesor y escritor Rodrigo Argüello se atreve a plantear una clasificación de los indicios teniendo en cuenta al receptor empírico, la que servirá para nuestro estudio de manera tan contundente como precisa: "Para nuestra nueva teoría, hemos tenido en cuenta dos aspectos: La clase de índices y su materialidad" (R. Argüello, 2006, p. 49 a 50), los índices tenues que aportan informaciones sutiles de los personajes o subrayan hechos determinados, los embrionarios que se presentan con una intencionalidad explícita y maduran a través del relato y los recurrentes que son los más explícitos y se repiten de manera constante, cada uno de estos índices poseen una materialidad que puede ser verbal (cualquier manifestación verbal), objetual (objetos del personaje o el marco espacial), ambiental (el estado del tiempo y todo aquello que rodea al personaje), icónica (fotos, afiches, cuadros), sonora (música, efectos, tonos), kinésica (lenguaje corporal) y accional (actos o acciones de los personajes)³.

² Ícono, índice y símbolo son tres tipos de signos alrededor de los cuales se encuentra una amplia producción teórica a la que contribuye este estudio de manera particular, a través de la semiótica audiovisual y videográfica, de lo que poco se ha dicho. De igual modo falta mucho por reflexionar sobre el cualisigno, el decisigno, el legisigno, el rema, el sinsigno, el argumento y las múltiples combinaciones entre estos tipos de signo.

³ De una manera más profunda se aborda la reflexión en el libro *La muerte del relato metafísico* del escritor Rodrigo Argüello Guzmán.



1.2.2. El aprendizaje cognitivo de la autonarración.

Ahora bien, como alternativa al panorama de las teorías del aprendizaje cabe destacar los aportes de Bruner en el terreno de la construcción de significados a partir de la narrativa, más aún cuando nos interesa resaltar en este estudio el papel de este fenómeno discursivo en la afirmación de identidad, apropiación de las formas videográficas del lenguaje y la construcción de sentido a partir de las representaciones icónicas. Y en este sentido la teoría de los signos juega un papel importante, pues gracias al fenómeno de semiosis y la construcción y participación de los interpretantes en la acción humana, los estudiantes consiguen exteriorizar sus procesos dialógicos de identidad, en formas expresivas como el video y uno de los vehículos de semejante proceso es la narración, para la cual los seres humanos se preparan a lo largo y ancho de su vida. De hecho semiótica y cognitivismo tienen muchos puntos en común: un año después de fallecer Peirce nace Jerome Bruner considerado el padre de la revolución cognitiva, quien años más tarde argumentaría que el centro de esta teoría se ubica en los actos de significado del ser humano, los cuales dan cuenta de sus maneras de conocer el mundo a través de acontecimientos significativos como los narrativos.

Esta idea sobre las narraciones que

versen sobre la vida, como una especie de tejido de significados entre el cual dialoga la sociedad con los individuos, de tal suerte que estos le encuentran sentido a compartir sus historias, permite verificar la tesis de Peirce alrededor de la semiosis infinita y su impacto en la construcción de conocimiento, si asumimos que un relato se constituye en el interpretante que proviene de otros signos de igual categoría, y que sirve a otros (oyentes o intérpretes de la historia), como interpretante de otros signos que a su vez pueden ser los relatos que teje cada sujeto.

Sin duda, la consciencia inteligente debe entrar en la serie. Si la serie de interpretantes sucesivos llega a un final, el signo es por eso considerado al menos como imperfecto. Si una idea interpretante, habiendo sido determinada en una consciencia individual, no determina ningún signo exterior, sino que esa consciencia llega a ser aniquilada o pierde de otra manera toda memoria o cualquier otro efecto significante del signo, llegará a ser absolutamente imposible descubrir que alguna vez hubo tal idea en esa consciencia; y en ese caso es difícil ver cómo podría tener algún significado decir que esa consciencia tuvo alguna vez la idea, puesto que el decirlo sería un interpretante de esa idea (CP 2.274-308).

Esto alimenta la noción del significado que se elabora a través de la acción humana en sociedad, y en ese sentido el relato, la narración en sí es un signo que representa algo para alguien.

Por ello también llama la atención que ambos autores se concentren en dilucidar fenómenos como los procesos de significación implicados tanto en el desarrollo del lenguaje como del pensamiento y en el papel mediador del signo como vehículo de aprehensión del mundo a través de la urdimbre cultural.

Desde C. S. Peirce, reconocemos que el significado depende no sólo de un signo y de su referente, sino también de un interpretante: una representación mediadora del mundo en función de la cual se establece la relación entre signo y referente (J. Bruner, 2002, p. 76 a 77).

En este sentido cabe decir que esto se logra a partir del Yo narrativo, para lo cual es necesario tener en cuenta que en contra del esencialismo que señala la naturaleza del

yo como una sustancia, desde la psicología surgió la idea de que existe uno que se puede observar y describir, es decir que el yo como esencia dejó paso



al yo como concepto, y sin embargo, en palabras de Bruner tal asunto va más allá, tiene que ver con la forma que tenemos de interpretar y de narrar la cultura en la que estamos inmersos al punto que hacia los años ochenta en el panorama de las ciencias sociales se comienza a hablar de un yo narrador: "El Yo cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del Yo como parte de la historia. Sospecho que este cambio fue provocado por la teoría literaria y por las nuevas teorías sobre el conocimiento narrativo" (J. Bruner, Op, cit, p. 110).

Es así que en nuestra interacción con las personas, las cosas y los fenómenos sociales, hacemos adecuaciones de tales hechos, los transformamos e interiorizamos a través de múltiples procedimientos, en los que la acción, el contexto y los usos que hacemos del lenguaje, por ejemplo del videográfico, juegan un papel importante. Entonces el yo es una construcción social y cognitiva que llega a estudiarse desde la antropología y las teorías del lenguaje, abarca la personalidad y la percepción que tenemos de sí, asume como procesos la cultura y la historia. De hecho la reflexión sobre el yo va a tal punto que se puede hablar de un yo occidental.

Ahora bien, el narrador actúa en situaciones determinadas, en contextos prácticos, por ello siempre es necesario formular la pregunta:

¿qué intenta hacer la gente en dicha situación?, de allí que a través del lenguaje se realicen adecuaciones de las historias que contamos, según la situación comunicativa en la que nos



encontramos y los interlocutores a los que vamos a comentar algo. Por tal razón se explica que los narradores se reservan aspectos de su vida que para ellos no es fácil confesar, hacer públicos, poner en tela de juicio, más bien prefieren atenuar la realidad a través del discurso, esperando un juicio a partir de valores canónicos propios de la civilización occidental, de manera que quien narra se ubica en un lugar que le permita moderar y controlar los enunciados, y así pasa a ser protagonista ya sea como héroe, víctima, villano, valiente, e incluso como alguien que actúa de manera

especial, diferente a otros, a "los demás".

Por otra parte el dominio de la narración requiere que la forma como se representa el yo a través de la autobiografía se realice como "un relato efectuado por un narrador en el aquí y en el ahora sobre un protagonista que lleva su nombre y que existía en el allí y entonces, y la historia termina en el presente, cuando el protagonista se funde con el narrador" (ibíd, p. 119), hecho que permite inferir que el yo narrativo es una construcción desde la autoinvención, para la cual se prepara todo ser humano a lo largo de la vida, ensayando una y otra vez la mejor manera de presentarse y actuar en sociedad, pero también es una construcción desde autoficción, como estrategia para organizar la experiencia y proteger su mismidad frente a los discursos y narrativas de la civilización occidental que ejercen mayor poder sobre el individuo, en las que juega un papel fundamental la norma y el juicio que se hace de nuestras formas de expresión y nuestro actuar.

En este sentido la capacidad autonarrativa se adquiere a través de la instauración de un yo narrativo en actitud dialogante con un sí mismo, aspecto del que se da cuenta a través de la autobiografía en video, manifestación de la videoexpresión entendida como "un acto de comunicación, lugar de liberación y artefacto narrativo" (O. Rincón, 2006, p. 212).

En este orden de ideas, y si tenemos en cuenta que la condición del video implica una constante renovación de formas, contenidos, prácticas y usos, y que al decir de Jairo Carrillo y Gabriela Häbich: El video se ha convertido en un medio personal y de descentramiento, en el que cada cual puede generar imágenes o modificarlas a su gusto

(J. Carrillo y G. Häbich, 1994, p. 92), es pertinente pensar que dentro de las formas que tenemos de narrar nuestra vida, una de ellas es ese relato de lo vivido.

2. Metodología del proyecto de investigación.



Aquí es importante decir que los estudiantes que participaron en el proyecto de aula desde la videoexpresión, tuvieron dos alternativas para la realización de sus ejercicios, por una parte se propuso la producción del video clip de ciudad, que consiste en hacer de la narrativa del clip musical un pretexto para explorar la ciudad en diferentes sentidos desde lo videográfico y por otra parte, quienes de manera voluntaria quisiera exponer algún aspecto de su vida a través de la autobiografía, asumiría el ejercicio y la vinculación al proceso de investigación, para lo cual quienes participaron estuvieron de acuerdo.

El proceso de realización y estudio de la autobiografía tuvo tres momentos, en el primero se aportó un contexto social y cultural en el que emergió y se ha desarrollado el medio, se realizaron lecturas y reflexiones previas sobre sus usos en las artes, la publicidad, la investigación y la educación, se analizaron videoclip musicales y

video artes y también se realizaron varios ejercicios de exploración del lenguaje videográfico que incluían la exploración de la cámara y el software de edición en busca de comunicar y expresar sentimientos, conceptos, o con el fin de hacer ejercicios cercanos al Fluxus.

El segundo momento requería que los estudiantes tomaran como pretexto narrativo y expresivo un objeto significativo para ellos (tarjetas de sus seres queridos, obsequios de alguien ausente, etc.), una canción o melodía de su agrado, un anhelo o una frustración, el álbum de fotografía familiar o el archivo de videos caseros, un hito en su vida (la partida o la llegada de alguien, un momento inolvidable por ser feliz o doloroso, etc.), un recuerdo, una evocación, una ensoñación, un sentimiento (amor filial, odio y resentimiento, placer por disfrutar de un objeto o una persona, etc.), un concepto (la libertad, la democracia, el tiempo) o sencillamente la vida cotidiana (el día a día en la habitación, la casa, el barrio, la universidad o la ciudad).

El tercer momento fue el ritual de visualización de los trabajos, para lo cual se dispuso una sala apropiada para tal fin, luego se procedió a conversar sobre cada proyecto, a realizar sugerencias para mejorar el proceso y a consignar el análisis de las autobiografías, en las fichas diseñadas para la investigación. Al grupo focal se le entregó una encuesta y al grupo de contraste otra, con tiempo suficiente para responder y en el momento justo después de la exposición videográfica. De allí se desprendió la recolección de datos y se comenzó a tabular la información, contrastándola y articulando en la presente reflexión, a los teóricos que se han abordado hasta el momento.

Los pasos que se siguieron en la realización del estudio se pueden sintetizar así:

Recolección de información:

realización de las autobiografías en video con los estudiantes y la asesoría del docente.

Análisis de información:





- Identificación de colores, texturas, palabras, frases, expresiones, gestos, posturas, escenografías, sonidos, música, silencios, planos, movimientos de cámara y demás efectos audiovisuales que se presenten como indicios. A través de tres instrumentos: una encuesta dirigida a los estudiantes, otra a un grupo de contraste y la observación del docente.
- Agrupación de los indicios por rasgos comunes, teniendo en cuenta el contexto de uso o de acción.
- Identificación de categorías a partir de la teoría de los índices planteada por Ch. S. Peirce, Umberto Eco y Rodrigo Argüello, y la teoría cognitiva de la construcción del yo narrativo propuesta por Jerome Bruner.
- Cruce teoría – dato a partir de la interpretación de la información desde las teorías mencionadas con las categorías estructuradas para tal fin.
- Contrastación de la propuesta sugerida en el objetivo general, luego en el problema y discusión acerca de lo que aportó la teoría en la lectura de datos.

3. Resultados de la investigación.

Todo este proceso de indagación del lenguaje audiovisual y la videoexpresión, le permitió a los estudiantes reconocer que el video es un medio que permite la apropiación

cultural desde la experimentación, que a través de la reflexión de la teoría y la práctica emerge una exigencia: aprovechar las posibilidades de registro de la cámara, narrativas y expresivas desde los encuadres, angulaciones y movimientos de cámara, y las opciones de articulación significativa desde los efectos, transiciones y manipulación audiovisual, de manera tal que incluso el error se convierta en un signo con potencia expresiva, que el sonido, los efectos, los silencios a la manera de pausas semánticas, los ruidos y fragmentos hagan parte del discurso del video. Es así que la ausencia de guión, los movimientos irregulares de cámara, el aprovechamiento de las condiciones de luz y sombra, la proximidad de la cámara en los detalles de sujetos y objetos debido a su limitación óptica y todo lo demás que parece obstaculizar la realización en el caso de otros medios, para el video es una opción para el experimento y la posibilidad de descubrir en ello, recursos expresivos y narrativos que le permite al realizador, apropiarse signos videográficos y utilizarlos en diferentes contextos de uso y de acción, según sea la historia abordada, el destinador y el destinatario del relato.

En este sentido y luego de indagar con los estudiantes, sobre las formas icónicas cinéticas de representación del sí mismo, se puede afirmar:

- Que los estudiantes han encontrado una forma de expresión videográfica, con la que expresan desde diferentes elementos sus anhelos y temores, sus formas de representar asuntos como la amistad, el amor filial, el tránsito

del colegio a la universidad, sus transformaciones cognitivas en cuanto a la fe y el saber y todo aquello que se constituye en motivo de diálogo cotidiano con sus pares.

- Por otra parte podemos apreciar que los efectos sonoros y visuales de alguna manera sirven para expresar su forma de pensar y de organizar de manera secuenciada el sentido de sus acciones como lo señala Bruner, que por lo demás para ellos resulta ser un ejercicio sensitivo de reflexión sobre los aspectos más importantes y significativos en la vida de cada uno de los estudiantes.

- Otro asunto que podemos ver en esta primera tabulación de datos, es que algunos estudiantes frente a otros logran una complejidad mayor en el uso de elementos videográficos, lo que permite una expresión más fluida y rica en elementos audiovisuales a través de los cuales se condensan contenidos de manera más eficiente.



- El uso de canciones como base musical de las autobiografías, llama la atención pues evidencia la apropiación discursiva y la resignificación que hacen los estudiantes, de los ritmos que escuchan con frecuencia y con los cuales se identifican. En este sentido la narrativa del video clip juega un papel fundamental, más aún cuando es un producto que consumen y reciben con frecuencia.

- El uso de fotografías y videos familiares hace de algunos trabajos una retrospectiva de su vida, poniendo en

evidencia la función memorística de la imagen fija y en movimiento, además de lo importante que resulta para ellos recurrir a estas representaciones como punto de partida para el accionar en su vida. Aquí el hábito de guardar momentos felices o tristes en las imágenes, se constituye en interpretantes del relato de su vida.

- Las marcas personales tales como la presencia corporal en la historia, la inclusión de objetos que representan amistad, olvido, ausencia, hacen de la autobiografía una manera de exorcizar la percepción que tienen de su pasado y su presente.

4. Conclusiones.

Al respecto ya hemos visto que tal transformación es significativa y cognitiva, en ella influye el proceso de semiosis de manera decisiva, puesto que los estudiantes parten de sus

interpretantes, es decir de sus concepciones de mundo, de sus hábitos narrativos e interpretativos sobre sus vidas, desde los hábitos de relatar sus experiencias en la cotidianidad hacia la autoficción. Tal apropiación implica que aprendan a usar los elementos que ofrece el lenguaje videográfico y la narrativa audiovisual, no sólo como herramienta para comunicar ideas de manera audiovisual, sino que además sirva para ordenar y dar sentido al decurso de su existencia. Así el pensamiento audiovisual y la

expresión videográfica de sus vidas, hace posible el uso emancipador del medio, como alternativa de memoria popular, afirmación de identidades y confrontación dialógica con la creatividad y la capacidad argumental de sus compañeros en primera instancia, y en segundo lugar, con otras personas a las que compartirán en su momento formas de relatar la existencia y de representar la realidad.

En efecto el hecho de que sus vivencias se limiten al entorno doméstico y al contexto social del barrio y la ciudad es punto de partida para fortalecer su identidad, pero también para poner en conflicto las maneras como perciben el mundo, motivándolos a explorar otros sentidos, otros relatos, otras miradas de la vida, en pocas palabras, se trata de estimular en ellos la capacidad de interpretar representaciones y entrar en diálogo con otros seres humanos.

Todo esto ratifica que los resultados de esta investigación, permiten sugerir otra serie de estudios que den cuenta de las diversas fuentes de las que proviene el lenguaje videográfico, sus usos y apropiaciones en las ciencias sociales, las artes y las humanidades, y también sus posibilidades educativas. Por ello considero que el problema con respecto a la apropiación del medio, no se reduce a enseñar algunos contenidos a través del video, poniendo a rodar una película durante una hora o más, tampoco tiene que ver con la llamada alfabetización audiovisual que concibe el acercamiento al lenguaje audiovisual como uno todo educativo. Menos aún la grabación de contenidos de manera directa del aula a la cámara y de allí a la exposición a través de la pantalla del televisor o el videoprojector. Se trata de todo esto y más. La indagación que se ha

propuesto aquí consiste en identificar la manera como se transforma la expresión de los estudiantes, en términos audiovisuales y cognitivos, al desarrollar las posibilidades narrativas y expresivas, desde una autobiografía haciendo uso del lenguaje videográfico como estrategia de enseñanza y aprendizaje del medio en sentido amplio: como máquina semiótica⁴ que permite leer, escribir, producir y reproducir textos estéticos y sociales.



⁴ El término es de Arlindo Machado, desarrollado en su libro El Paisaje mediático. Sobre el desafío de las poéticas tecnológicas. Editorial libros del Rojas. 2000.

Para terminar, la teoría abordada aportó una serie de herramientas conceptuales, a partir de las cuales fue posible indagar en el objeto de estudio de la presente investigación. Por ejemplo, descubrir las estrechas relaciones que tiene la semiótica con el cognitivism y sus posibilidades en la formación de un yo narrativo ha sido todo un aprendizaje, encontrar que existen formas videográficas convencionalizadas por los estudiantes, para expresar de diferente manera sus necesidades e intereses, es clave para el proceso educativo. De igual modo queda planteada la posibilidad de continuar con esta investigación en cuanto a las posibilidades de construcción subjetiva de la realidad, de las representaciones que provienen del mundo sensible de los estudiantes y de las estrategias discursivas que usan para presentarse ante sí mismos y la sociedad.

La investigación debe servir como punto de partida para desarrollar estudios en el terreno de los medios de comunicación en la educación y la educación en los medios. De igual manera debe servir para profundizar en las transformaciones expresivas de las generaciones venideras, que usan las NTICS, para apropiarse de los deferentes sentidos que les ofrece su mundo para dotarlo de sentido. Como diría Bruner en su artículo La invención del yo: la autobiografía y sus formas; "Yo sólo quiero plantear, ampliando esta importante verdad, que para salir adelante uno necesita una buena teoría y que las teorías por lo general, deben comenzar internamente. La más importante es una teoría acerca de uno mismo" (J. Bruner 1995, p. 187), en este sentido lo que se ha hecho con este estudio es hablar de la vida, de donde emergen las más espectaculares formas de expresión y las teorías más inquietantes sobre lo que experimenta el ser humano al

comunicarse con su medio.

5. Bibliografía.

ARGÜELLO G., R. (2006) La muerte del relato metafísico. Semiótica y recepción de la competencia narrativa actual. Bogotá D. C.: tercera Edición. Ambrosía Editores.

BARTHES, R. (1995) Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces. Barcelona: 2ª reimpresión. Ediciones Paidós.

_____. (1977) Introducción al análisis estructural del relato. Buenos Aires: traducido por Beatriz Dorriots. Centro editor de América Latina.

BEUCHOT, M. (2005) La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia. México: Fondo de Cultura Económica.

BRUNER, J. (2002) Versión de Juan Carlos Gómez y José Luis Linaza. Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: segunda reimpresión. Alianza editorial.

_____. (1995) La invención del yo: la autobiografía y sus formas. En: Cultura escrita y oralidad. Compilación de David R. Olson y Nancy Torrance; (traducción de Gloria Vitale). Barcelona: Gedisa.

CARRILLO, J. y HÄBICH, G. (1994) Post – video. Una forma de la postmodernidad. En: Revista signo y pensamiento No 24. Bogotá D. C.: Pontificia Universidad Javeriana.

ECO, U. (2005) La estructura ausente. Introducción a la semiótica. México: Editorial Lumen S. A. Debolsillo.

_____. (1995) Tratado de semiótica general. Barcelona: Quinta

edición. Editorial Lumen.

_____. (1994) Signo. Colombia: Segunda edición. Editorial Labor, S. A.

MONTOYA G., S. (2001) La producción de videos. Procesos y modos de expresión. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

PEIRCE, C.S., (1938-1956), The Collected Papers, 8 vols, Cambridge: Harvard University Press.

_____. (1988), El hombre, un signo. Barcelona: traducción, introducción y notas de José Vericat. Editorial crítica.

_____. Grupo de Estudios Peirceanos. <http://www.unav.es/gep/>

RINCÓN, O. (2006) Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento. Barcelona: Gedisa editorial.

_____. (2002) Televisión, video y subjetividad. Bogotá D. C.: Editorial Norma.



SERRA, María Victoria (2006) Hologramática literaria. Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ Año I, N° 2, VI.

<http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/10/89/hlr1.pdf>

SILVA, A. (1999) Retrato hablado. En: Álbum de Familia. La imagen de nosotros mismos. Bogotá D. C.: Grupo editorial Norm